

Caminos recorridos desde la presencialidad a la virtualidad de la enseñanza: la experiencia de Ecología Forestal durante 2020-2022

Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales, Universidad Nacional de La Plata

Micaela Medina; Magalí Pérez Flores; Rodrigo Lopes Canadel;
Facundo Heinzle; Marcelo Arturi; Carolina Pérez

Introducción

La educación a distancia en el ámbito universitario cuenta con una larga trayectoria, potenciada desde fines del Siglo XX por los avances tecnológicos (García Aretio, 1999). Sin embargo, en el marco del Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO) debido a la pandemia por COVID-19, la educación a distancia adquirió un rol central en el ámbito universitario (Romano et al., 2022).

La Universidad Nacional de La Plata (UNLP) es una institución pública y gratuita *“con la misión específica de crear, preservar y transmitir la cultura universal, reconoce la libertad de enseñar, aprender e investigar y promueve la formación plena de la persona como sujeto y destinatario de la cultura”* (Estatuto de la UNLP, 2008). Desde la UNLP se estableció como premisa de garantizar la continuidad y la calidad de la educación, a fin de evitar que los estudiantes vieran perjudicado el desarrollo de sus carreras (Resolución UNLP 667/20). En ese marco, fue necesario adecuar la modalidad de clase, que históricamente se habían dictado presencialmente a actividades 100% virtuales. Esto implicó un desafío para toda la comunidad educativa. Aceleradamente el dictado de las clases en muchas materias debió ser modificado.

La falta de unificación de plataformas virtuales de educación a distancia y vías de comunicación, falta de dispositivos y acceso a internet, dificultad en la organización del tiempo y compatibilización entre las materias, una mayor carga horaria, aprendizaje de nuevas herramientas, lo que ocasionó en algunos casos fatiga y cansancio en la comunidad educativa cuentan entre los principales inconvenientes de la adaptación a la virtualidad (Romano et al., 2022). En este sentido, docentes y estudiantes que sistematizaron sus experiencias proponen que las herramientas virtuales pueden ayudar y son necesarias para la formación de profesionales en el presente siglo, pero que la presencialidad tiene aspectos que no pueden, al menos hasta la fecha, ser reemplazados. Si entendemos los procesos de enseñanza-aprendizaje como una dialéctica entre docentes-estudiantes, estudiantes-estudiantes, y docentes-docentes, las clases, los libros, las herramientas virtuales, los materiales multimedia, entre otros, son los mediadores que garantizan que lo que se desea transmitir, construir, incorporar, alcance esos objetivos. Pero también la tecnología cambia los modos en que pensamos y observamos el mundo y en este sentido no sólo serían herramientas sino también factores que transforman la relación educativa (Suarez Guerrero, 2006).

Ecología Forestal es una materia cuatrimestral, obligatoria de la carrera de Ingeniería Forestal de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Antes del ASPO, la materia constaba de 12 clases teóricas y 6 clases prácticas, una práctica de campo y un seminario, organizados de modo tal que las clases teóricas y las prácticas se encontraban sincronizadas según los temas tratados. La evaluación

formal era llevada a cabo mediante dos exámenes parciales escritos con sus correspondientes recuperatorios, y un parcial flotante en el que se podían rendir una vez más los contenidos de uno sólo de los dos exámenes parciales, en caso de no haber aprobado en las instancias establecidas a tal fin. La práctica de campo era realizada aproximadamente a mitad del curso, con una duración de 4 días, en la Reserva privada de la Fundación Elsa Shaw de Pearson, Estancia El Destino. En este viaje se ponían en práctica conocimientos previamente desarrollados en el curso, articulados con otros nuevos, adquiridos durante el viaje. Otro aspecto central era el encuentro e intercambio entre estudiantes y docentes que propiciaba el fortalecimiento de los lazos de camaradería y el trabajo colaborativo. El curso contaba con un Aula Virtual, pero su uso era básicamente para poner a disposición material de lectura y guías de trabajos prácticos. Otros potenciales usos de esta herramienta no eran utilizados e incluso desconocidos por la mayor parte del equipo docente.

A partir del establecimiento del ASPO, en marzo del 2020, las clases de Ecología Forestal debieron reestructurarse completamente. Luego de tres años de experiencia en el uso intensivo de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TICs) y con el régimen presencial restaurado, este trabajo tiene como objetivo relatar los caminos recorridos y las vicisitudes sufridas, fundamentando las decisiones que tomamos en esos años y actualmente en el marco del dictado de la materia y aportar una reflexión sobre los desafíos para los años venideros.

Recorrido de la presencialidad a la virtualidad

Ecología forestal se dicta en el primer cuatrimestre del año. En 2020 sólo se había dado la primera clase cuando la irrupción de la COVID-19 determinó que abruptamente se debiera implementar un profundo cambio en la metodología del dictado del curso. Hasta ese momento, en años anteriores, las clases se daban naturalmente en un clima cordial y abierto, al compartir el mismo espacio y promover el intercambio entre los participantes del curso. Por ello, una de las preguntas que nos guio en el paso a la virtualidad fue: ¿cómo mantenemos la comunicación fluida entre estudiantes y docentes?. Todas las decisiones que tomamos en cuanto a los cambios realizados en el dictado del curso fueron surcadas por esa pregunta y demandaron varias reuniones hasta obtener una alternativa satisfactoria. El delineamiento de la nueva organización del curso requirió charlas y reuniones entre los docentes, una interacción casi a tiempo completo, para finalmente elegir la mejor modalidad, basada en nuestros criterios, conocimiento y herramientas. A continuación, se sintetiza los principales cambios realizados durante el período 2020 a 2022:

1) Funcionamiento general del curso: en 2020 se puso en conocimiento a los estudiantes de un nuevo cronograma y cambios en la modalidad del dictado del curso, a partir del 2021 se creó una infografía con toda la información actualizada (Figura 1).

2) Modalidad de las clases: todas las clases se estructuraron como teórico-prácticas, con actividades o micro actividades de aplicación de los contenidos teóricos (Esnaola et al., 2020). Esto hizo necesaria la adecuación de todas las clases, a las que se sumó material multimedia para que los estudiantes contarán con toda la información necesaria a fin de promover y facilitar su autonomía. Se promovió el trabajo en grupos de no más de 4 estudiantes. Todo el material era puesto a disposición con debida antelación en el aula virtual de FCAyF y luego cada grupo debía enviar las actividades resueltas a la casilla de email de la/del tutora/o asignado, quien elaboraba una devolución escrita (Martin et al. 2020). Esta modalidad se mantuvo en los años siguientes, sólo que las guías resueltas

eran subidas al espacio de entrega del aula virtual y las devoluciones por parte del equipo docente se hicieron en clases virtuales-sincrónicas (año 2021) y luego presenciales (años 2022 y 2023).

3) Contenidos teóricos: las clases teóricas tomaron el formato de obras abiertas (Puig, 1999), con enlaces a diferentes contenidos multimedia (Esnaola et al., 2020) que incluían videos y trabajos científicos a fin de promover la profundización de los diferentes temas, de acuerdo a las posibilidades e interés de cada estudiante, actualizando los contenidos cuando fue necesario. En el 2021 se incorporaron clases virtuales, sincrónicas y no obligatorias, que quedaban grabadas y disponibles en el aula virtual. En ese sentido, se redujo la duración de las clases teóricas con respecto a la presencialidad, adaptándolas en la modalidad virtual (Esnaola et al., 2020).

En estos encuentros se promovía la participación de los estudiantes, dando lugar a preguntas, consultando si estaban pudiendo dar seguimiento a lo explicado e incentivando sus intervenciones. En 2022 las clases fueron presenciales y no obligatorias y se dispuso el material grabado en el aula virtual principalmente pensando en aquellas personas que no pudieran asistir.

4) Tutorías: El sistema de tutorías ha sido considerado como un pilar de la educación virtual, donde la o el tutora/o es principalmente una guía en el proceso de aprendizaje brindando información, asesoramiento y acompañamiento a las/los estudiantes (Valverde Berrocoso y Garrido Arroyo, 2005). A partir de la premisa que expresa que las tutorías tienen como función principal establecer un nexo entre estudiantes y docentes a fin de contribuir a la superación de las dificultades tanto de orden cognoscitivo como afectivo, que la virtualidad puede acentuar (Martínez y Briones, 2007) cada docente del curso asumió la tarea de ser tutora/o de dos o tres grupos de estudiantes.

En ese sentido, mantuvimos un vínculo cercano que nos permitió allanar los inconvenientes que iban surgiendo, tanto en los aspectos académicos como también en los personales, dados en algunos casos por la falta de dispositivos electrónicos o la existencia de uno sólo en el hogar, que debía ser compartido por diferentes integrantes del grupo familiar. Existía como premisa la flexibilidad tanto en los horarios de encuentro como en la elección de la plataforma de videoconferencia utilizada, dependiendo de las posibilidades de cada grupo. En 2021 y 2022 continuamos con el rol de tutoras/es, principalmente a través del monitoreo de la resolución de las actividades propuestas, con devoluciones escritas vía email a los diferentes grupos de estudiantes.

5) Puestas en común y debates: El debate es señalado como una herramienta importante en el aprendizaje colaborativo (Valverde Berrocoso y Garrido Arroyo, 2005). A partir del año 2021 incorporamos la devolución de las actividades de cada clase mediante encuentros virtuales, simultáneos y no obligatorios para la totalidad de estudiantes del curso. En estos encuentros se realizaron puestas en común de los resultados de las actividades realizadas, su discusión y respuestas a las dudas existentes; en el año 2022 se mantuvo esta modalidad, pero realizada de forma presencial. Al inicio de las clases se retomaban los aspectos teóricos más relevantes, promoviendo la participación de los estudiantes, que previamente habían tenido acceso al tema a través de las clases grabadas. A su vez, se incorporaron puestas en común y debates escritos, de forma asincrónica a través de foros en el aula virtual.

6) Trabajo integrador: ante la imposibilidad de realizar la práctica de campo se propuso un trabajo integrador, con los temas que se abordaban en la misma. Los diferentes grupos, como ocurría con las demás actividades, contaron con el

acompañamiento de los tutores en su realización que finalizó con una puesta en común de esos trabajos en un encuentro virtual, simultáneo y no obligatorio. Pese a la no obligatoriedad del trabajo, hubo asistencia perfecta; luego en 2022 se realizó de forma presencial.

7) Seminarios: los seminarios se realizan al finalizar el curso, son de carácter integrador de los contenidos del curso y en ellos se hace énfasis en los bosques de nuestro país. En la presencialidad demandaban entre 2 y 3 horas. En este caso, en 2020, fueron sustituidos por un muro virtual, habilitado en el aula virtual, en el que cada grupo presentó su trabajo. A su vez se promovió que cada grupo hiciera observaciones por escrito del trabajo de otro grupo; en 2021 se pudo realizar en un encuentro virtual, cada grupo contaba con 15 minutos de exposición.

Fue un éxito, ya que además observamos que los grupos de estudiantes utilizaron con solvencia las plataformas para videoconferencias, como también algunos grupos aplicaron otras herramientas novedosas, disponibles gratuitamente que enriquecieron las exposiciones (por ejemplo, insertar videos en las presentaciones, utilizar, nube de ideas, entre otras). En 2022 se pudo realizar el seminario de forma presencial, de todos modos, se continuó utilizando el aula virtual a fin de coordinar la conformación de grupos, selección de trabajos a exponer y compartir los archivos de diapositivas utilizados como soporte en el momento de la exposición.

8) Evaluación final: De acuerdo con Barberá (2016) la relación de la evaluación con el aprendizaje adquiere múltiples dimensiones. No sólo debería establecer en qué medida cada estudiante ha incorporado conocimientos (evaluación del aprendizaje), sino también la propia evaluación debería ser un instrumento de aprendizaje y de integración de contenidos (la evaluación para el aprendizaje, la evaluación como aprendizaje y la evaluación desde el aprendizaje). En 2020 la evaluación final fue sumativa, definida como el medio para determinar el grado de consecución que un/una estudiante ha obtenido en relación con los objetivos fijados (Rosales, 2014), y se realizó mediante un único parcial integrador domiciliario.

Este parcial tenía como formato la resolución de problemas que requerían la aplicación e integración de conocimientos. Esta modalidad era y es ampliamente ejercitada en los trabajos prácticos y actividades propuestas a lo largo de todo el curso. Cada estudiante recibió en su casilla de email el parcial y luego del tiempo estipulado lo enviaron a su tutor/a. A fin de garantizar la evaluación individual se elaboraron varios temas diferentes del parcial, que fueron asignados de manera tal que quienes integraban un mismo grupo de trabajo en las clases no compartieron el mismo examen. A partir del 2021, se tomaron dos exámenes parciales domiciliarios, pero, a diferencia del año anterior, se utilizó el aula virtual como medio para el acceso y entrega de los mismos, teniendo en cuenta estrategias que garantizaran la evaluación individual.

9) Aula virtual: El aula virtual cobró mayor protagonismo como medio de comunicación entre estudiantes y docentes y dentro del grupo de estudiantes. Las principales actividades promovidas para lograr esos fines fueron a través de foros de debate escrito, trabajos colaborativos de base de datos, lectura y crítica constructiva y respetuosa del trabajo de pares, muros virtuales (Figura 1)

a)

b)

Integración de contenidos I “Los talares del NE de la provincia de Bs. As.”

Vencimiento: miércoles, 20 de abril de 2022, 23:59 hs.

Este foro tiene el objetivo de fortalecer la interacción y retroalimentación entre estudiantes. Para que la actividad sea considerada completa deberán:

Paso 1) Cada grupo añadirá un nuevo tema de debate con la respuesta a la pregunta nº 10 de la guía Integradora “Los talares del NE de la provincia de Bs. As.” antes del jueves 14 de abril.

10) Hacen falta muchos trabajos de investigación para definir posibles acciones de uso y conservación en los talares. ¿Qué pregunta de investigación pueden plantear como guía para un trabajo que contribuya a conocer estos problemas y mejore su abordaje?

Paso 2) Observar la pregunta resuelta por otro grupo, y elaborar individualmente una respuesta con el objetivo de retroalimentar la propuesta. La misma puede ser en forma de una pregunta al grupo, comentarios sobre un conocimiento particular del tema propuesto, la cita o referencias a un trabajo relacionado, sugerencias de cómo se podría llevar a cabo u otros.

El foro se cerrará, y con ello las interacciones posibles, el día miércoles 20 de abril a las 23:59 hs. Considerando que otras personas requieren de la presentación de sus respuestas para poder completar las actividades, es importante el cumplimiento de los plazos establecidos.

c)

Nos interesa saber cuáles son las expectativas que tiene cada estudiante del curso. Por ejemplo: ¿Qué preguntas o qué problema espera responder a lo largo de la cursada?

Este es un espacio de intercambio, de libre acceso, donde los alumnos a presentarse durante esta primera semana, comentando cuáles son las expectativas que tienen respecto del curso y preguntas que quieran responderles. Pueden hacer clic sobre el ícono (a).

Hola, soy... | Buenas tardes, mi... | Hola, estudio...

d)

Búsqueda bibliográfica.

a) Piense palabras claves que le ayuden a buscar trabajos científicos realizados sobre estructura forestal horizontal (también llamada distribución espacial) de Argentina.

b) A partir de las palabras seleccionadas en el punto anterior, busque trabajos científicos que investiguen acerca de la estructura horizontal. Para ello puede entrar a <https://scholar.google.es/>. Escriba el título de al menos 2 trabajos científicos que haya encontrado, como también sus autoras/es, el año de publicación, la revista dónde se publicó, el volumen de la revista y las páginas donde se encuentra el trabajo.

Autoras/es	Lugar de trabajo	Título	Año	Revista	Sitio de estudio	Variabes estructurales medidas	Palabras claves que utilizaron	Grupo de estudiantes
Malizia...	Fundación ProYungas...	Diversidad, estructura y distribución de bosques con cedro...	2006	Ecología...	Yungas de la Alta Cuenca...	DAP, altura, densidad...	Argentina/bosque/estrato	Álvarez...

Figura 1 Ejemplos de recursos utilizados en el aula virtual: a) Infografía con información del curso; b) Foro: integración de contenidos 1; c) Padlet de presentación; d) Actividad colaborativa de búsqueda bibliográfica.

Discusión y reflexiones

La declaración del ASPO, como docentes, nos enfrentó a un desafío para garantizar el desarrollo del curso. En nuestro caso, hasta ese momento la mayor parte del equipo docente conocíamos parcialmente el uso de las plataformas para videoconferencias, sus ventajas, desventajas y riesgos. Así fue como en 2020 se optó por el dictado del curso mediante material de lectura disponible en el aula virtual y tutorías personalizadas. Se rediseñó el curso de modo tal que cada contenido teórico era acompañado por una actividad que permitiera la aplicación de esos contenidos y también la autoevaluación y el monitoreo por parte del equipo docente del proceso de enseñanza-aprendizaje. Para ello, cada docente fue responsable de guiar a un grupo reducido de estudiantes con las tareas propuestas, responder las dudas que surgieran y coordinar encuentros virtuales con cada grupo para intercambiar y dialogar acerca de la resolución de la actividad y brindar apoyo y contención frente a la incertidumbre y temores generados por la pandemia. Si bien esta primera experiencia de virtualización de la materia estuvo caracterizada por una gran incertidumbre, se pudieron abordar todos los contenidos previstos, no hubo deserción de estudiantes y la evaluación del desempeño estudiantil fue satisfactoria. Contribuyeron en ese sentido las experiencias previas de algunos integrantes del cuerpo docente el uso de entornos virtuales de aprendizaje (EVA) en su propia formación académica y tener un aula virtual funcionando desde hacía muchos años. A esto se le sumaron los cursos y capacitaciones impartidas por parte de la Secretaría de Asuntos Académicos de la UNLP, a través de la Dirección General de Educación a Distancia y Tecnologías, a partir de la implementación del Programa de Apoyo a la Educación a Distancia de la UNLP (PAED) y el Espacio de Apoyo para la virtualización de las clases incorporado dentro de la plataforma Moodle de la FCyF. Ya específicamente dentro del ámbito de la FCyF, el asesoramiento y apoyo constante se vio

reflejado a través de la representante local de la Dirección General de Educación a Distancia y Tecnologías, que junto a personal de la Unidad Pedagógica, la Dirección de Enseñanza y la Dirección de Informática, todos ellos coordinados por el área de Asuntos Académicos de nuestra Facultad, lograron brindar espacios de consulta y asesoramiento personalizado, además de conferencias, material multimedia, cursos y conversatorios, entre otros y que contribuyeron a dar respuesta al desafío de planificar y llevar adelante clases virtuales en tiempo récord. Un aspecto muy remarcable de la enseñanza-aprendizaje en la virtualidad fue el compromiso adoptado por las y los estudiantes. En el marco de profundos cambios en los modos de vida, resultó evidente el protagonismo que adoptaron en el desarrollo de las actividades de lectura de material teórico y resolución de prácticas, asumiendo una actitud independiente y comprometida que hizo posible alcanzar las metas propuestas. Esto se vio favorecido por el uso habitual de celulares y computadoras y las herramientas que estos dispositivos brindan.

El año lectivo siguiente, 2021, nos encontró en mejores condiciones debido a la experiencia del año anterior, haber participado de cursos, webinars y encuentros brindados por la Dirección General de Educación a Distancia y Tecnologías de la UNLP y la FCAYF, lo que nos otorgó, entre otras herramientas, un mejor manejo de las plataformas para videoconferencias y de las potencialidades del aula virtual como medios de comunicación e interacción. Sin embargo, una de las principales desventajas de la modalidad implementada en 2020, señalada por los/las estudiantes de ese curso, fue el escaso intercambio entre los grupos de trabajo. A fin de mantener las prácticas que nos habían dado buenos resultados el año anterior, pero tratando de mejorar en la integración, en 2022, con el avance del esquema vacunatorio, fue posible la implementación de un curso con un formato mixto de clases virtuales y presenciales. En los encuentros presenciales se debía observar un protocolo estricto y cumplir con una duración acotada en el tiempo, ya que la circulación del virus de la COVID-19 aún era alta. En 2023, con presencialidad plena, la experiencia de los años previos nos ha otorgado la posibilidad de implementar herramientas virtuales que mejoran el proceso de enseñanza-aprendizaje y por eso se mantienen varios de los cambios incorporados a partir del 2020, tales como: 1) el uso de una infografía con toda la información del curso; 2) la realización de actividades de aplicación de los contenidos teóricos de cada clase; 3) el carácter de obra abierta de las diferentes clases; 4) las tutorías para el monitoreo del desarrollo de las actividades y trabajos prácticos propuestos; 5) mejor uso del aula virtual, a partir de la implementación de foros y muros virtuales; 7) el seminario integrador sobre bosques de Argentina y los dos exámenes parciales se realizarán de modo presencial.8) y se le suma la realización de la práctica de campo.

La evaluación formativa permite al equipo docente ajustar y realizar acciones para favorecer la comprensión de los contenidos, ya que va recopilando información durante el proceso de aprendizaje desde su comienzo (Talanquer 2015). Para ello se requiere de la lectura de las respuestas a las consignas propuestas y de la escucha de los comentarios realizados por el estudiantado. Carlino (2004) ha argumentado que, si bien en Argentina la mayoría de los contenidos formales se evalúan de forma escrita, la misma se enfrenta a un problema, ya que no se enseña previamente a los estudiantes a desarrollar *“la escritura como herramienta para pensar los temas de cada materia”*. A fin de subsanar esta dificultad establecimos que los grupos de estudiantes entreguen las guías de trabajos prácticos resueltas con antelación al encuentro presencial. De esta manera el/la docente puede analizar la escritura y con ello detectar dificultades a la hora de responder las preguntas, tanto en sus contenidos como en la forma de expresarlos. La devolución de forma oral permite establecer un diálogo acerca de los conceptos objetivos de la materia, haciendo hincapié precisamente en el proceso de aprendizaje, rescatando los aciertos y ajustando los desaciertos. Las

devoluciones de los trabajos realizados por los grupos de estudiantes incluyen el señalamiento de aquello que no está claro, acompañado de preguntas orientadas a mejorar lo expresado, invitando a cada grupo de estudiantes a que revea su escritura y corrija cuando sea necesario. Esta dinámica, además, permite un proceso de autoevaluación, ya que se sugiere que luego del encuentro en el aula cada grupo relea sus respuestas y ajuste si es necesario. El uso del aula virtual y la resolución de las guías mediante procesadores de texto simplifican el proceso. De esta manera se obtiene un doble beneficio, por un lado se ejercita la escritura en relación con consignas específicas como también la oratoria, favoreciendo un proceso más abierto en el debate facilitado por el docente.

Las estrategias y recursos implementados en el curso 2021 nos permitieron desarrollar los contenidos propuestos y con resultados satisfactorios en cuanto a la evaluación del desempeño del estudiantado. Al respecto, en la encuesta realizada por la FCAYF en 2021 a estudiantes de Ecología Forestal, a través del SIU-Guaraní, el 100% de los encuestados valoró como buena o muy buena la modalidad de examen domiciliario, y el mismo porcentaje consideró que había concordancia entre lo enseñado y evaluado. En la justificación de esas valoraciones los encuestados destacan haberse sentido menos presionados, con tiempo suficiente para la interpretación de las consignas, la reflexión y el desarrollo de las respuestas. También consideraron positivo el carácter integrador de los exámenes que les permitieron mejorar la interpretación de ciertos temas, como así también valoraron positivamente la confianza que el equipo docente depositó en ellos.

A modo de síntesis, y respondiendo a lo postulado por diversos autores (Sangrá, 2001; Suárez Guerrero, 2006; Barberá, 2016), el uso de herramientas virtuales tuvo como principales ventajas otorgar a los estudiantes:

- Mayor autonomía.
- Versatilidad en la administración del tiempo.
- Mayores posibilidades de entrenamiento en ciertas habilidades necesarias para la práctica profesional, por ejemplo, acceso y análisis crítico de contenidos específicos de los temas abarcados por la materia.

Sin embargo, en base a las experiencias de nuestras carreras docentes, en varios casos de más de 30 años, consideramos que la presencialidad presenta ciertas virtudes que no pueden ser reemplazadas por las TICs. Dentro de las principales virtudes de la presencialidad en el proceso de enseñanza-aprendizaje señalamos:

- Mayor facilidad de diálogo e interacción y
- mayor integración entre estudiantes,
- lo anterior favorece la construcción del conocimiento a partir de debates de ideas,
- la facilitación del desarrollo de otras habilidades no técnicas (emocionales, lenguaje oral, lenguaje corporal, entre otras).
- Mayores posibilidades de entrenamiento en ciertas habilidades necesarias para la práctica profesional. Por ejemplo, la posibilidad de realizar salidas de campo, que promueven la incorporación y consolidación de contenidos de la materia y favorecen la interacción con el entorno, pero además potencian la integración entre los participantes del curso y el fortalecimiento de vínculos entre los mismos.

Desde hace algunos años se ha postulado que las sociedades actuales están caminando hacia sociedades de información y del conocimiento. La irrupción de la revolución digital que incluye, entre otras, nuevas tecnologías de la información y la comunicación, sistemas de información documental, la inteligencia artificial

y un gran número de dispositivos tecnológicos, les otorgan a las sociedades actuales características particulares a las que el proceso formativo no puede ser indiferente (UNESCO, 2005). Si bien la educación es un desafío en sí misma y sobre todo para dar respuestas en escenarios cambiantes, se ha mencionado que no basta sólo con los conocimientos sobre temas específicos. Además, las capacidades de investigación, la capacidad de aprender a aprender, de adaptarse, de generar nuevas ideas, como también las habilidades básicas de manejo de computadoras y trabajos colaborativos son necesarias tanto para docentes como para los estudiantes (Román, 2020). Como reflexión final, cabe mencionar que, aunque pudimos dar respuesta frente al desafío que suscitó la pandemia, también creemos que se puso de manifiesto la necesidad de achicar la brecha tecnológica para garantizar la educación pública, gratuita y de calidad, no sólo a través de la capacitación en el uso de TICs, sino también en el acceso a dispositivos que permitan implementarlas como lo han mencionado otros autores/docentes (por ejemplo, Cáceres-Muñoz et al., 2020; Derguy et al., 2022).

Bibliografía

Barberá, E. (2016). Aportaciones de la tecnología a la e-Evaluación. Revista de Educación a distancia (RED) 50. <http://www.um.es/ead/red/50/barbera.pdf>

Carlino, P. (2004). La distancia que separa la evaluación escrita frecuente de la deseable. Acción pedagógica, 13(1), 8-17.

Cáceres-Muñoz, J., Jiménez Hernández, A. S., y Martín-Sánchez, M. (2020). Cierre de escuelas y desigualdad socioeducativa en tiempos del COVID-19. Una investigación exploratoria en clave internacional. Revista Internacional de Educación para la Justicia Social, 9(3), 199-221.

Derguy, M. R., Lamaro, A., Morales, N., Zucchini, B., y Torrusio, S. (2022). Lo que la pandemia nos dejó: la inclusión como eje de nuestras prácticas docentes. Jornada Docente "La práctica docente en la virtualidad: enseñanzas para la pospandemia en la FCNyM" Libro de Resúmenes. Revista del Museo de La Plata, 7(1), 1-29R. DOI: 10.24215/25456377e014R

Esnaola, F., Martín, M. M., Jaime, C. J., y Gonzalez, A. H. (2020). Parte 2-Algunos puntos a considerar para transformar clases teóricas presenciales en clases en línea. Dirección General de Educación a Distancia y Tecnologías, UNLP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/98434>

Estatuto de la Universidad Nacional de La Plata. (2008). Publicación Institucional de la Universidad Nacional de La Plata. <https://unlp.edu.ar/institucional/unlp/gobierno/estatuto.unlp-4287-9287/>

García Aretio, L. (1999). Historia de la educación a distancia. Revista Iberoamericana de Educación a Distancia 2 (1): 11-40.

Martín, M. M., Esnaola, F., Jaime, C. J., y Gonzalez, A. H. (2020). Parte 3-Algunos puntos a considerar para transformar actividades prácticas presenciales en actividades prácticas en línea. Dirección General de Educación a Distancia y Tecnologías, UNLP. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/98646>

Martínez, M. T., y Briones, S. M. (2007). Contigo en la distancia: la práctica tutorial en entornos formativos virtuales. Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación, 29, 81-86.

Puig, C. T. (1999). Del hipertexto al hipermedia. Una aproximación al desarrollo de las obras abiertas. *Formats: revista de comunicación audiovisual*, (2).

Resolución UNLP no. 667/20. Universidad Nacional de La Plata. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/93212>

Román, J. A. M. (2020). La educación superior en tiempos de pandemia: una visión desde dentro del proceso formativo. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos (México)*, 50, 13-40.

Romano, V., Berrueta, P. C., Pommares, N., Iucci, M. E., y Marquez, G. (Organizadores) (2022). Jornada Docente "La práctica docente en la virtualidad: enseñanzas para la pospandemia en la FCNyM" Libro de Resúmenes. *Revista del Museo de La Plata*, 7(1), 1-29R. DOI: 10.24215/25456377e014R

Rosales, M. M. (2014). Proceso evaluativo: evaluación sumativa, evaluación formativa y Assesment su impacto en la educación actual. Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Innovación y Educación, Buenos Aires, Argentina.

Sangrà, A. (2001). Enseñar y aprender en la virtualidad. *Educar*, 28, 117-131.

Suárez Guerrero, C. N. (2006). Los entornos virtuales de aprendizaje como instrumento de mediación. *Investigación Educativa* 10(18):41 - 56.

Talanquer, V. (2015). La importancia de la evaluación formativa. *Educación química*, 26(3), 177-179.

UNESCO (2005). Hacia las sociedades del conocimiento. Publicaciones UNESCO. París.

Valverde Berrocoso, J., y Garrido Arroyo, M. C. (2005). La función tutorial en entornos virtuales de aprendizaje: comunicación y comunidad. *Revista Latinoamericana de Tecnología Educativa*, 4(1), 153-167.